

SEDE APOSTÓLICA
SANTO PADRE
Francisco

Catequesis

AUDIENCIA GENERAL

Sacramentos: Unción de enfermos

26 de febrero de 2014

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy quisiera hablaros del sacramento de la Unción de los enfermos, que nos permite tocar con la mano la compasión de Dios por el hombre. Antiguamente se la llamaba "Extremaunción", porque se entendía como un consuelo espiritual ante la inminencia de la muerte; en cambio, hablar de "Unción de los enfermos" nos ayuda a ampliar la mirada a la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento, en el horizonte de la misericordia de Dios.

Hay una imagen bíblica que expresa en toda su profundidad el misterio que se trasluce en la Unción de los enfermos: es la parábola del "buen samaritano", en el Evangelio de Lucas (Lc 10,30-35). Cada vez que celebramos ese sacramento, el Señor Jesús, en la persona del sacerdote, se hace cercano a quien sufre por estar gravemente enfermo o ser anciano. Dice la parábola que el buen samaritano se hace cargo del hombre que sufre, derramando sobre sus heridas aceite y vino. El aceite nos hace pensar en el que bendice el obispo cada año, en la Misa crismal del Jueves Santo, precisamente para la Unción de los enfermos; el vino, en cambio, es signo del amor y de la gracia de Cristo, que brotan del don de su vida por nosotros y se expresan en toda su riqueza en la vida sacramental de la Iglesia. Por último, se confía a la persona que sufre a un hotelero, a fin de que pueda seguir cuidando de ella, sin preocuparse

Jesús mismo, que nos toma de la mano, nos acaricia como hacía con los enfermos y nos recuerda que le pertenecemos y que nada —ni siquiera el mal o la muerte— podrá separarnos jamás de Él. ¿Tenemos esa costumbre de llamar al sacerdote para que se acerque a nuestros enfermos —no digo enfermos de gripe, de tres o cuatro días, sino cuando es una enfermedad grave— y también a nuestros ancianos, y les dé este sacramento, este consuelo, esta fuerza de Jesús para seguir adelante? ¡Hagámoslo!

*(**Saludo** a los peregrinos de lengua española y al Cuerpo de Bomberos presente, y **llamamiento** para que en Venezuela cese cuanto antes la violencia y se trabaje para favorecer la reconciliación, invitando a todos los creyentes a elevar súplicas a Dios para que el país vuelva a tener pronto paz y concordia)*